



DISCURSO CÉSAR SÁNCHEZ

ACTO DE IMPOSICIÓN DE BECAS E INAUGURACIÓN DEL CURSO DE LIDERAZGO Y PARTICIPACIÓN PÚBLICA

ESCUELA DE FORMACIÓN SOCIO POLITICA LUIS VIVES

“La persona, el centro de la acción política”

- Eminentísimo y reverendísimo Cardenal Arzobispo de Valencia, don Antonio Cañizares,
- Director del Curso de Liderazgo y Participación pública, doctor Profesor don José Landete,
- Presidenta del Ateneo Mercantil de Valencia, doña Carmen de Rosa,
- Ilustrísimo Alcalde de Alfafar y Diputado Provincial, Juan Ramón Adsuara. Antes de seguir quiero darte las gracias sinceras por tus palabras.
- Presidenta del Partido Popular de la Comunidad Valenciana, amiga Isabel Bonig, Secretaria general, presidentes provinciales de Alicante, de Valencia,
- Patronos de la Fundación Juan Luis Vives
- Alumnos de la sexta y séptima promoción de la Escuela de Formación Socio Política Juan Luis Vives
- Familiares, amigos todos, muy buenas tardes!

Quiero que mis primeras palabras sean para expresar mi agradecimiento sincero por la invitación que me hicisteis llegar para ser el padrino de esta promoción que hoy recibe su beca y ponente de este acto.

Llevo años en contacto con la Fundación Vives, primero como alumno y más tarde colaborando como profesor, y siempre he admirado la labor que se hace desde la Fundación.

En los momentos actuales, me atrevería a decir que estoy convencido de que si no existiera esta escuela de formación sociopolítica, habría que crearla.

Amigas y amigos, alumnas y alumnos, se ha dicho que la política es ese arte tan difícil y tan noble que **requiere preparación** y que debe ejercitarse con olvido del propio interés y de *“toda ganancia venal”*.



Escuelas como ésta son el instrumento adecuado para esa preparación y os doy mi enhorabuena por haber dado el paso y os muestro mi gratitud como ciudadano, por que creo que lo que vais a aprender os permitirá, bien en el ámbito de lo público o de lo privado, contribuir al bien de todos.

Es por tanto, necesario formarse y prepararse para asumir responsabilidades y ejercerlas en cualquier ámbito.

No basta con tener buena imagen en televisión, ser famoso o hablar bien, solo hay que ver algún ejemplo como el de Arnold Schwarzenegger que, como sabréis, dejó prácticamente en bancarota el estado de California.

Por tanto, es **esencial formarse** para conseguir tener un pensamiento sólido, y no sólo en el ámbito estrictamente político como os decía, aunque dada mi experiencia personal hoy me centraré en cómo la persona y su papel en la política **es esencial para fortalecer nuestra democracia y mejorar el funcionamiento de nuestras Instituciones.**

Y en como colocando a la PERSONA en el centro de la acción política podemos mejorar las cosas.

El famoso asesor de Bill Clinton (James Carville), una noche en plena contienda electoral, algunos conocerán probablemente la anécdota, preguntó a su equipo de campaña “por dios, denme una solución, les dejo esta pizarra limpia, pongan aquí antes de marcharse cuales creen que son las claves de la campaña”. Al día siguiente, cuando Bill Clinton llegó, se anticipó a todos, vio la pizarra vacía y escribió antes de que llegase el equipo “**It's the economy, stupid**”.

Hace más de 3 años tuve la oportunidad de mantener una distendida y larga conversación con el catedrático Gaspar Ariño, al que algunos de ustedes conocen, pues fue patrono de esta Fundación. Recuerdo como si fuese ayer cuando en un momento de la conversación me dijo: César!: es que no se dan cuenta “**es la política**”, y les reconozco que desde entonces empecé a estudiar y a entender las causas de uno de los mayores males de nuestro tiempo, que afecta a la política, que es **LA DESAFECCIÓN** y como precisamente la política se convierte en la mejor arma para vencerla.

No creo que estemos en una época de cambios y creo que no soy el único que lo cree, creo honestamente que lo que nos acontece es algo mayor, que todavía no entendemos bien y que se estudiará algún día como un cambio de época.

Tras más de 35 de años de democracia, en los que hemos experimentado la mayor etapa de prosperidad y progreso de nuestra historia, la forma en la que los partidos políticos y las Instituciones se relacionan con los votantes y con los ciudadanos **ha cambiado.**

Entonces fue Suárez quien dijo aquello de “hagamos normal en la política, lo que ya es normal en la calle”, y yo les planteo la siguiente pregunta, queridos alumnos, ¿creen de verdad que las Instituciones y los partidos políticos hoy dan respuesta real a lo que los ciudadanos necesitan o reclaman?

Quienes estamos en la vida pública y quienes legítimamente os habéis formado o queréis formaros para formar parte de ella, desde luego **ni podemos estar al margen de la opinión de la gente, ni podemos permitirnos no estar atentos a los cambios que experimenta la sociedad.**

Por ejemplo, ¿alguien cree que podemos sostener un sistema en el que solo escuchamos lo que opina la gente cada 4 años?, entiendo personalmente que no.

Las personas deben ocupar un papel más activo. Es tiempo de caminar juntos.

Y son las ideas de las personas, lo que cambian las sociedades. Ideas que deben proponerse, y en ningún caso imponerse, ni por los partidos políticos ni por las instituciones, pues no es tiempo ya de imposiciones. Es tiempo de diálogo y consenso y es tiempo de caminar juntos.

Hoy quiero compartir con vosotros algunas de las ideas que inspiran mi actuación de servicio público como responsable del gobierno local y también además ahora como responsable del gobierno de la provincia de Alicante.

Sin quererlo ya he apuntado algunas de ellas: **la persona como centro de la acción política.** El problema real y actual de la desafección o la cultura de la inferencia, y el refuerzo de la democracia con la actitud y acción de demócratas valientes como solución a este cambio de época.

Me gusta decir porque así lo siento, que en el ámbito de mis responsabilidades, hago todo cuanto puedo para no gobernar solo, para gobernar con mi conciudadanos. No podría, viendo lo que ocurre hoy, hacerlo solo, no sabría y lo más importante, no creo que no debo hacerlo solo.

A la hora de **co-gobernar** un ayuntamiento, una provincia o cualquier otro ámbito de responsabilidad, en el marco de una sociedad técnica, avanzada y compleja como la que vivimos, hay muchas circunstancias que desbordan el día a día y hay que estar preparados para afrontar los retos.

Por eso precisamente os he hablado de **co-gobernar**. Nunca he sentido aquello que algunos han calificado como “la soledad del poder” o “la soledad del gobernante”. Si me lo permiten, salvo las muchas horas que paso en carretera sin familia.



Cuando se gobierna no se puede, insisto, no se puede estar sólo, pues los políticos, y como decía antes, lo intento cada día, debemos estar junto a los “administrados”, que son nuestros vecinos, personas que como tú, como nosotros, creen que es necesario hacer gobiernos conjuntos y compartidos. Es la mejor forma, entiendo, de **luchar activamente contra la CULTURA DE LA INDIFERENCIA!**, una cultura que hoy se está apoderando de nuestra sociedad y que tenemos que batallar.

Intento basar, por tanto, mi acción de Gobierno preguntándome si cada decisión que tomo mejora y dignifica la vida de la persona, de las personas que viven en mi ciudad, en mi provincia. Y sí cada decisión que tomo mejora la casa común de todos y para ello, intento consultarles y trabajo con ellos.

Así lo hice cuando teníamos que rehabilitar el casco antiguo de Calpe, estableciendo un proceso de participación en el que todos los afectados, los vecinos, pudieran expresar libremente como quería que fuera el casco del municipio en el que viven, y que el resultado final fuera el diseño que ellos mismos habían dibujado.

La bondad y conveniencia de este modo de proceder, lo he aprendido no solo desde el punto de vista del pensamiento o actuando, también equivocándome. Les voy a dar un ejemplo. El trazado del carril bici de Calpe, que ha sido merecedor de un premio y distinción por parte del Ministerio de Medio Ambiente, por la excelencia sostenible del proyecto y el fomento de la movilidad, es un claro ejemplo de una equivocación.

Fue un proyecto en el que no se fomentó esa participación pública y, aunque técnicamente fue bueno y obtuvo un premio del Ministerio importante y distinciones de los medios de comunicación, sin embargo las encuestas que hicimos a pie de campaña electoral y el diálogo permanente de una campaña con los ciudadanos nos dieron un dato: la gente no estaba del todo satisfecha con el carril bici, con su recorrido y con sus características. Y la gente recriminó que no hubiésemos hecho lo mismo con el carril bici que hicimos con el casco antiguo.

Os aseguro que he descubierto que a cada uno de mis vecinos les importa cada una de las acciones de gobierno del Ayuntamiento, porque les afecta en su día a día, les afecta en su calidad de vida y he descubierto que hay muchas personas que quieren participar en la toma de decisiones.

Estoy, por tanto, profundamente convencido que cuanto más se favorece la participación más se fortalece la democracia.

Los sistemas electorales democráticos, a través del voto de los ciudadanos, nos sitúan a algunas personas al volante del Gobierno, pero llevamos como copiloto a nuestro vecino, a cada uno de nuestros conciudadanos, que nos van marcando en muchas ocasiones también la ruta, nos advierten de riesgos, nos dan nuevas perspectivas, nos descubren nuevos



horizontes,... es aburrido conducir solo, muy aburrido, pero en democracia, además, en mi opinión, es poco respetuoso, es reprobable, y en estos tiempos que corren especialmente es peligroso.

Decía Ortega que "los grupos que integran un Estado viven juntos para algo: son una comunidad de propósitos, de anhelos, de grandes utilidades. No conviven por estar juntos, sino para hacer algo juntos". Y esta sencilla reflexión nos viene a mostrar que si sabemos compartir nuestros problemas, aprendamos a compartir también las soluciones y la toma de decisiones.

Las sociedades se forman y viven de tener un programa para mañana y la democracia es el mejor instrumento para construir juntos un futuro mejor.

Me parece evidente la necesidad de superar dos situaciones que hemos vivido:

La primera.- Hay que superar la etapa en la que los partidos políticos son más importante que las personas.

Y dos.- Hay que superar la etapa en la que sanear las instituciones y los presupuestos es siempre a costa de tener rota a la sociedad.

Ambas situaciones nos alejan de las personas.

Hay que dedicar todas nuestras acciones hacia las personas y cuidar esa casa común de las personas, es decir, la naturaleza, el medio ambiente, todo cuanto nos rodea, nuestros municipios, nuestras ciudades. Todo cuanto nos rodea, como decía, como centro del sistema sociopolítico. Esto a lo que el Papa Francisco ha denominado en su última encíclica **"ecopersonalismo"**.

Una vez que hayamos realizado el necesario ejercicio de ubicar a la persona en el centro de nuestra acción, es el momento de empezar a priorizar.

Y para ello entiendo que el fundamento que tiene inspirar la acción de gobierno debe estar basado en la aplicación del principio de subsidiariedad o proximidad, donde la persona queda situada, conjuntamente con la familia, en primer lugar, y a continuación el resto de instituciones.

Entre la persona y la administración hay organizaciones también intermedias que emanan de la sociedad dispuestas a trabajar directamente por ella, como cada persona, muchas de estas organizaciones trabajan de manera solidaria y responsable.

Como lo hace la Familia con cada uno de sus miembros, que los protegen, lo ayudan, comparten problemas, se animan conjuntamente,... ahí está en la familia el espejo en el que tenemos todos que mirarnos a la hora del ejercicio del buen gobierno en democracia.

El disfrutar de una mayor prosperidad y bienestar sólo es posible, en mi opinión, si se logra **al unísono, entre todos y para todos.** Porque, del mismo modo que defendiendo con pasión la libertad, también defendiendo la igualdad de oportunidades. La igualdad de oportunidades es esencial, muy especialmente en estos tiempos que corren de dificultad.

Los que nos sentimos profundamente demócratas, los que estimamos que sólo es posible una democracia representativa y participativa, hemos de permanecer atentos a los riesgos que hoy se hacen más evidentes y que amenazan esta forma de entender las relaciones entre los ciudadanos y las instituciones.

Cuando a lo largo de la historia las sociedades caminaron a un ritmo distinto al de sus instituciones, se dieron las más violentas revueltas.

Por tanto, mantengamos siempre el espíritu del cambio para adaptar la política a lo que la gente necesita y hagámoslo desde el diálogo, el consenso y la moderación. No desde la ocurrencia y el oportunismo que estamos viendo recientemente en los medios de comunicación, fruto de la campaña electoral que se avecina. **Es necesario mantener siempre vivo el espíritu reformista para adaptarse a los cambios sociales.**

Porque hoy, como bien saben ustedes, proliferan populismos rampantes, propuestas descafeinadas, opciones extremas. Estamos en tiempo de grandes ofertas, de rebajas, de liquidaciones me atrevería a decir. Espero que me entiendan.

Y ante esa dinámica, los demócratas debemos rebelarnos. La democracia es una empresa inacabada que necesita de todos aportando ideas y construyendo, actuando y protegiendo a los que más lo necesiten, siendo responsables socialmente y luchando todos contra esa cultura, a la que antes me he referido, tan preocupante de la indiferencia.

Desde el primer día que entre en la Fundación me dejaron claro que esta escuela no pertenece a ningún partido político, y por eso, aquí reivindico la figura de los demócratas y de la democracia.

Hoy más que nunca tenemos que sumar.... nada nos une más, y nada significa tanto en sociedad y para construir una sociedad mejor, que la democracia.

Si ponemos a la persona como protagonista de las instituciones y le damos información y participación, la institución tendrá más confianza por parte de la ciudadanía. Si los partidos se abren y dan más participación y la toma de decisión es compartida, **la gente recuperará su interés por la cosa pública....**

¿Por qué funcionó la transición? Por muchas cosas, pero también porque se produjo un enorme salto de falta de libertades a la libertad, de la dictadura a la democracia, pero hemos cambiado como sociedad 35 años después, **y los retos deben ser siempre nuevos y afrontarlos con optimismo y con mucha pasión** y hay un reto que es esencial, 35 años después



el ritmo al que han caminado las instituciones y el rito al que camina la sociedad es distinto y tenemos que hacer un esfuerzo para volver a CONECTAR, para volver a conectarnos.

La democracia lleva implícito un pilar fundamental: la confianza y yo les pregunto, y espero permitan esta sencilla explicación, si han tenido algún problema alguna vez con alguien y llevan tiempo sin hablarse con él, que hacen? le llaman, verdad? y le dicen "qué pasa?". Hagamos lo mismo. La gente, y es algo que tenemos que trasladar nosotros a los partidos políticos, quienes tenemos responsabilidades en las instituciones y en los partidos, la gente espera eso de nosotros. Que les escuchemos más, que les comprendamos mejor y que volvamos a caminar juntos.

Como padrino de la sexta promoción me dirijo especialmente ahora a vosotros y os animo a desarrollar estos pensamientos que he intentado esbozar, si es que tenéis a bien:

Lucha activa contra la cultura de la indiferencia.

Más política y más democracia como clave para solucionar los problemas de nuestro tiempo.

Y la persona en el centro de la acción política como mejor activo.

Os animo a impulsar y defender las inquietudes que este Curso ha despertado en vosotros donde quiera que tengáis la capacidad y la oportunidad de hacerlo, y **os propongo que desarrolléis el sentido que está muy ligado a esta Fundación basado en principios y valores que para nosotros, para la sociedad, y para los gobernantes es muy importante.**

No es fácil actuar y defender la causa de los demócratas en estos tiempos, en especial cuando esta identidad es usada y vilipendiada por muchos que abusan de ella y la confunden y confunden también a los demás.

Yo quiera termina con una frase que para mí ha sido importante a lo largo de mi vida pública y que espero lo sea también para ustedes si deciden emprender la vida pública o bien si deciden emprender la actividad privada. Es una frase de Adolfo Suarez y dice: "la vida te da siempre dos opciones: la difícil y la cómoda, elige siempre la difícil así podrás decir que la comodidad no eligió por tí".

Muchísimas gracias!!